

Por otro lado, su ubicación dentro del abrigo, justo al lado de dos pequeñas oquedades de la pared, nos parece del todo punto intencionada, dándole a estas un papel activo en el discurso expositivo, papel que lógicamente es imposible conocer (Figura 6).

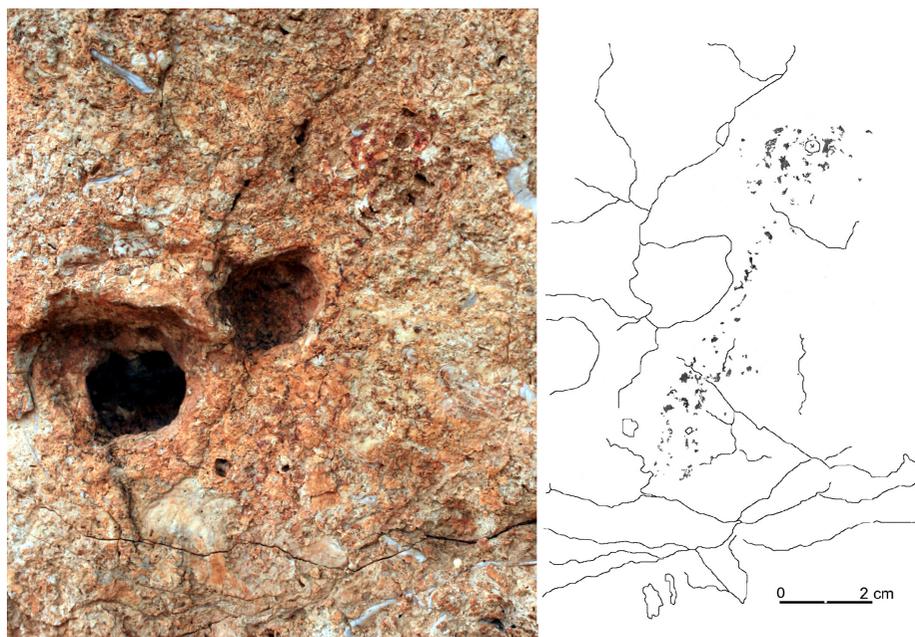


Figura 6. Figura humana.

El último motivo de esta parte derecha de la cavidad se corresponde con un trazo vertical, ligeramente arqueado, que se ramifica en el extremo superior en varios trazos menores. En su estado actual nos recuerda uno de los palos de una cornamenta de ciervo, aunque la ausencia de pintura por debajo de él, en donde el soporte está totalmente alterado, no permite asegurar que se trate de los restos de una hipotética figura de cérvido. Al igual que el motivo anterior, se dispone debajo de un hueco de la pared. Mide 5,5 cm de altura (Figura 7).

En la mitad izquierda del abrigo son más numerosos los restos de pintura, a veces conservados en forma de pequeñas manchas, pero también de trazos verticales o a modo de amplias superficies de color, de las que no podemos colegir una identidad con una mínima seguridad. Pero, de entre ellos, situado en el centro de esta parte de la cavidad, documentamos la figura de un cuadrúpedo. A pesar